

## MODERNIDADES ALTERNATIVAS Y NUEVO SENTIDO

### COMÚN

Relatoría quinta sesión, 7 de Octubre de 2011

Otras formas técnicas.

Esta sesión del seminario buscó continuar la pregunta sobre la técnica, pero indagando ahora la idea de una “otra” técnica, la referida por Bolívar Echeverría como la neotecnica, refiriéndose a Mumford, y que podría tener que ver con la la “segunda técnica” o técnica lúdica que aparece en la obra de W. Benjamin.

Para ello se leyó a Mumford, y a Simondon. Siguiendo la intervención desarrollada por nuestro invitado Jean Robert, para Mumford, el proceso de aparición de la técnica moderna está relacionado con la manera en que ha ido cambiando históricamente el concepto herramienta. En la antigua Grecia, por ejemplo, el uso diferenciado socialmente de las herramientas representaba el estatus social de los individuos que las empleaban para resolver diversas tareas; de esa forma un esclavo no tenía acceso al uso de una espada a la que sólo tenían acceso los nobles, en el mismo sentido que éstos no podían siquiera pensarse usando un simple martillo para colgar un cuadro. Pero en algún punto de la historia el uso frecuente de la herramienta la disoció de sus adscripciones clasistas, por lo que el estatus social dejó de impedir el establecimiento de su colectivo. Las espadas pudieron entonces ser usadas por las clases sociales numerosas, y eso por consecuencia creó a los grandes ejércitos de campesinos que volvieron a las guerras verdaderamente cruentas y destructivas.

En contraste con este empleo de la herramienta, surgen los *sistemas* modernos de la instrumentalidad los cuales ya carecen de todas las características de la herramienta tradicional, una de ellas es la distalidad. Las herramientas tienen una postura exterior al centro del cuerpo y por eso es utilizada con las extremidades, cosa que no sucede con los sistemas ya que la operatividad de los sistemas ocurre desde adentro del sistema mismo, es como si éste hubiera tragado a su sujeto operante. También carecen de otra base fundamental: Es la irreversibilidad de su utilización, jamás dejan de utilizarse.

La idea de Mumford es que las megamáquinas no son artefactos movidos en última instancia por estructuras ni de madera ni de metal ni de piedra, sino por seres humanos. Él pone de ejemplo los cultivos del modo de producción asiático, aquellas antiguas grandes obras de irrigación que por base tiene un a activación sólo colectiva y humana. Él toma esto como el ejemplo de una posible megamáquina. Otro ejemplo está en la construcción de las grandes pirámides de las civilizaciones antiguas, la pirámide de Keops es un caso. Este hecho, Mumford lo piensa como una centralización del engranaje de las máquinas en una sola entidad rectora de poder que implica la dirección de estos grandes conglomerados humanos, que convierten a los seres humanos en piezas de una

maquina. Este hecho implica de manera inversa la transformación en una simple pieza de esa megamáquina a las partes humanas que la constituyen. La socialización de esta megamáquina para Mumford culmina en la creación del estado burocrático moderno.

En la discusión se plantearon algunos procesos que vinculan, por ejemplo, la caracterización del cuerpo y el cerebro (el cuerpo lo hemos modificado, al igual que el entorno) cerebro que nos mueve a la acción, vincular esto con el proceso de transnaturalización. El animal humano tiene gran cantidad de actividad cerebral, lo cuál lo hace transfigurarse en otras formas, sobre todo culturales. En realidad, la técnica está ahí, no en la herramienta, sino en esa capacidad de transfiguración del ser humano.

La primera técnica aparece entonces en las formas de organización social, como bien dice Marx.

Mumford plantea que la aldea neolítica fue, durante su tiempo, el reino del valor de uso; donde se despliega un equilibrio entre trabajo y disfrute, donde abundancia era suficiencia. Momento también en que la sexualidad cambia, los cuerpos cambian. Sin embargo, hay un momento donde este equilibrio lleva a un “estancamiento”. Y las aldeas arcaicas deben integrarse a unidades mayores. Es en ese momento donde se forma la megamáquina, la maquina invisible donde la proeza del trabajo humano, de la energía, inicia su forma mecánica, en serie, repetitiva.

Mumford habla de las dos técnicas, una es incorporada a la producción a la velocidad, a la repetición de la acción, mientras que la otra es la técnica del artesano. Una técnica donde predomina lo estético, el arte de la técnica. Versus la máquina. Llamadas a complementarse, lo que sucede en realidad es que una limita a la otra.

Pero hay otra tesis en el emplazamiento de Mumford acerca de la historia de la técnica: el hecho de que hacia el año 3000 a.c., y con la megamáquina, lo que ocurre es la absorción de la fuerza y energía social en un poder centralizado, que enajena al sujeto. En la megamáquina se constituye un poder abstracto. Es este el momento histórico en que sucede, por un lado el secretismo de los saberes (con la astronomía, las matemáticas) y por el otro, la burocratización. A través de esto se operativiza el proceso de abstracción del poder de la sociedad.

Con ello también, se pierde el límite mismo de la naturaleza; en realidad entonces, el horizonte de escasez se rompe cuando la voluntad de forma del cuerpo social se incorpora en un solo poder, al grado de ver en la maquina autómatas la salvación, cuando lo verdaderamente humano sigue siendo el trabajo.

Estas líneas trazadas por Mumford, con muchos detalles (aunque poco sabemos de su aparato crítico), muestran como se va imponiendo un sentido de civilización humana, siempre rodeada de otras formas y otras prácticas, pero que sin embargo, va fincando su hegemonía en tanto civilización.

Simondon (El objeto técnico) nos plantea que la forma humana responde en su relación con lo natural, con la forma técnica y la forma religiosa; entonces, ¿qué es la técnica? Hay una forma de ser técnica, hay dos mediaciones, entonces, la técnica construye una tercera mediación donde ella misma se determina; la técnica como una relación con la naturaleza, tiene la necesidad de reproducirse a sí misma. Su objetivo es establecer una relación entre el hombre y la naturaleza. Esta no es una visión instrumental de la técnica, ya que su objetivo –de la técnica– es ella misma. En esta relación (humanidad-naturaleza) la técnica se determina a sí misma, no es la obtención de cosas prácticas.

La técnica requiere siempre de una intervención de lo humano, por ello, el automatismo no es una expresión de la técnica sino justo su fracaso. Información de datos de lo humano y de lo natural. La relación se piensa entonces como un acoplamiento de datos. Simondon distingue entre una técnica, que es una relación de comunicación entre partes que tiene un proceso cerrado, no da posibilidad de que se transforme a sí mismo; la información ya no modifica el proceso. La técnica concreta es abierta, tiene la posibilidad de acoplarse al recibir información, es una técnica dirigida hacia la indeterminación de la relación entre lo natural y lo humano. Información que siempre está reclamando renovarse, y la técnica concreta es la que puede responder a esto.

Más allá de la lectura histórica, que es evolucionista en su caso (tomando el ejemplo del adulto y del niño), sin embargo, es importante mirar el hecho técnico más allá de la visión utilitaria, cosa que ya iniciamos con Heidegger.

La individuación sería un proceso de concreción donde la forma de conectar lo natural con lo humano se hace efectiva. Lo humano y lo natural puede hacerse interindividual, y como una serie de interindividuales. Toma prestado del orden natural esta necesidad de acoplamiento, que se presenta tanto en el orden natural, en el social, y en el del objeto técnico. Hay una discusión muy interesante donde la técnica debe determinarse a sí misma para lo indeterminado.

Articulación, estructuras y sinergia son conceptos con los que Simondon analiza la *hipertelia*, haciendo un vínculo con la cibernética. Gracias a que hay una intervención humana, la sinergia puede rebasar o exceder para lo cuál fue pensada. Formas que dan más, no por su diseño, sino por la intervención del ser humano. Si desmontamos esto de la lectura del tiempo histórico que hace Simondon, que es presentista, podría ayudarnos a entender mejor a la técnica. Si para Heidegger parecería se discute si hay una forma de ser más allá de la humana, para Simondon hay dos polos. Para Simondon sin embargo, la esencia de la técnica es la técnica misma. Se trata de explicar la técnica más allá de lo pragmático.

Simondon nos lleva a pensar en términos de la apertura o no de procesos de donación de forma. Mientras que para Heidegger hay una deuda con la materia misma, hay un concepto de causa (culpa). Culpa material. Mumford también señala la apertura de la organización social y su técnica.

Como colofón, el concepto de hipertelia refiere a todo exceso, “ a todo aquel organismo que rebasa sus propios límites, a todo aquel artefacto que desborda su propia función, a aquel movimiento que va más allá de su propio objetivo, al proyecto que supera su propia finalidad -dejando así de ser un proyecto y transformándose en un empuje, en una inercia, un empecinamiento.” *Hipertelia* es uno de los rasgos del barroco.